

LA NOTA DE LOS PAÍSES (LA SEGUNDA)

<http://www.la2da.cl/Pages/NewsDetail.aspx?dt=2014-09-04&PaginaId=19&bodyid=0>

Tipo de cambio:

La nota de los países

Alejandro Hirmas M.



Tras un megaincendio, un tsunami o un terremoto, es lógico que lo primero sea remover escombros, rescatar sobrevivientes y proveer a la población afectada de asilo, alimentos, medicinas y agua. Si se quedaron sin casa, habrá carpas y catres de campaña, y posteriormente soluciones de emergencia como vivienda. Todas estas son medidas "higiénicas", básicas y mínimas, para salvar la situación en el corto plazo. No tomarlas sería una dejación casi irresponsable de parte de las autoridades. Pero quedarse con ellas como solución de largo plazo y no embarcarse en una reconstrucción real y sólida, con los debidos resguardos para evitar repetir las tragedias, y que permita a la zona afectada recuperarse económica y moralmente, es igualmente irresponsable. Llevando esto a la economía, la política fiscal y monetaria son esas medidas de corto plazo a las que los gobiernos echan mano para salir de las crisis económicas, financieras y de confianza, como la del 2008-2009. Cuál más, cuál menos, China, Estados Unidos, Europa, Reino Unido y Japón desplegaron su mejor esfuerzo en

ese sentido. La catástrofe era de una magnitud que lo justificaba. Hasta se inventaron herramientas nuevas como el "alivio cuantitativo" y otras. Los bancos fueron obligados a asumir sus castigos y capitalizarse. Las propiedades devueltas por deudores incapaces de pagar destrozaron al mercado inmobiliario. Los gobiernos rescatistas tuvieron que ajustar gastos e impuestos para volver al equilibrio o a un desequilibrio sostenible. Todo lo anterior fue remoción de escombros. Cinco años después nos volvemos a enfrentar con la debilidad. Nos damos cuenta de que si bien algunos cambios estructurales se hicieron, están lejos de ser suficientes. Países que parecían libres vuelven a caer en recesión, agravados por tensiones geopolíticas como la de Rusia-Ucrania. Cuando todo lo anterior no basta, se recurre a las bajas de tasas de interés, inyecciones desmedidas de liquidez y la consiguiente depreciación de las monedas. Japón es el mejor ejemplo. Después de todo, cuando una tienda por departamento quiere deshacerse de artículos que no tienen la talla, el color o el dise-



En el año 2014 y en los últimos 12 meses sólo Argentina y Ucrania nos ganan en depreciación".

ño que el mercado quiere, recurre a las liquidaciones. El ajuste internacional de precios de los países es el tipo de cambio. Una depreciación hace que ese país y sus activos no deseados o no competitivos se abaraten para que vuelvan a ser demandados. De eso se tratan las compras masivas de activos que hoy los europeos, reacios a hacer los cambios que les daría la competitividad real de largo plazo, están pidiendo. Sin esos cambios, necesitan un euro más débil (una movida al estilo nipón). Miremos Chile. Nuestra energía y nuestra mano de obra se han encarecido. En el

último tiempo las reformas que se han presentado (como la tributaria) y que se pretenden presentar (como la laboral), nos hacen pensar que nos pondremos más caros y menos competitivos, y que nuestro mercado laboral será menos flexible. Además, queremos reformar la Constitución y, en vez de acuerdos consensuados, ofrecemos retroexcavadoras, con lo que indudablemente espantamos a los capitales del país. El país se desacelera, por lo que recurrimos a baja de tasas, gasto fiscal, depreciación del peso y nos ponemos en liquidación para salir adelante. En el año 2014 y en los últimos 12 meses sólo Argentina y Ucrania nos ganan en depreciación. ¡Bravo! En 24 meses, agregamos a la lista de quienes nos sobrepasan a los deficitarios Sudáfrica e Indonesia, a Venezuela y a Japón, que ha tenido como política explícita hacerlo para compensar su falta de competitividad. Las monedas son la nota que el mercado le pone al país. Sin lugar a dudas estamos quedando como porros.